

Lernen aus der Geschichte e.V.

<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de>

Der folgende Text ist auf dem Webportal
<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de> veröffentlicht.

Das mehrsprachige Webportal publiziert fortlaufend Informationen zur historisch-politischen Bildung in Schulen, Gedenkstätten und anderen Einrichtungen zur Geschichte des 20. Jahrhunderts. Schwerpunkte bilden der Nationalsozialismus, der Zweite Weltkrieg sowie die Folgegeschichte in den Ländern Europas bis zu den politischen Umbrüchen 1989.

Dabei nimmt es Bildungsangebote in den Fokus, die einen Gegenwartsbezug der Geschichte herausstellen und bietet einen Erfahrungsaustausch über historisch-politische Bildung in Europa an.

Desarrollo del proyecto en Weimar y San Petersburgo

1. Encuentro en Weimar, marzo 2001

El grupo

Siete participantes de Rusia, o mejor dicho, de San Petersburgo, y diez participantes de Alemania se inscribieron para este proyecto. Son estudiantes secundarios o universitarios, de entre 15 y 27 años de edad. Mientras los participantes rusos se conocen entre sí a través de la organización de derechos humanos “Memorial“ en San Petersburgo, los alemanes se encontraron por primera vez al comenzar el seminario.

La primera parte del seminario se realiza en Weimar en los salones del Centro Europeo de Encuentro y Formación Juvenil. Para la mitad de los invitados rusos, se trata del primer viaje al extranjero en su vida, y para la mayoría, de la primera visita a Alemania. Todos están enterados de que el ex campo de concentración de Buchenwald está ubicado ante las puertas de Weimar. Hablaron con gente de su ciudad de origen y en su propio idioma que fueron prisioneros en ese campo. A los participantes les resulta difícil hacerse una idea de cómo eran esos lugares y cómo son en la actualidad.

“Antes del viaje, tuve oportunidad de que algunos conocidos algo mayores me contaran de Buchenwald. Pero no me hice una idea clara hasta que no visité personalmente el memorial. Y ese encuentro transformó todas mis ideas sobre la Segunda Guerra, sobre el nazismo, sobre ese período de la historia y sobre la condición humana. Me surgieron muchos interrogantes que aún no he respondido.“

(Natalia N., Rusia)

Más de la mitad de los participantes alemanes ya han estado alguna vez en el memorial de Buchenwald o bien están trabajando sobre algún aspecto de la historia del campo para escribir un ensayo para la escuela o su tesis de licenciatura. Ninguno de los alemanes visita por primera vez un memorial. Y aún así, o tal vez precisamente por eso, quieren participar del proyecto. Es grande la curiosidad por conocer a los demás. ¿Cómo vamos a llevarnos? ¿Cómo va a funcionar la comunicación idiomática? ¿Servirán de algo los conocimientos del idioma que tiene cada uno? ¿No es demasiado difícil la temática? ¿No hay demasiada carga sobre la relación entre los dos

países? ¿Cómo procesar, cada uno de nosotros, el efecto del campo de concentración? ¿No habrá demasiadas actividades en el programa? Las preocupaciones iniciales se desvanecen rápidamente, y la mutua simpatía domina el ambiente. Durante todo el seminario hay traducción simultánea; pronto se desvanecen los temores a aplicar los conocimientos de ruso o de alemán. Los ejercicios de aprendizaje intercultural ayudan a entender más del trasfondo cultural de los participantes del otro país, a comprender mejor la perspectiva del otro. Al comparar las fechas claves de la historia alemana y rusa, los participantes alemanes toman conciencia del grado en que su comprensión de la historia está determinada por los crímenes en masa del régimen nazi, mientras que los participantes rusos ven el período bajo el signo de la victoria en la “gran guerra patria”. Poco saben unos de otros; y aunque se trate de la historia conjunta, la perspectiva del otro no suele aparecer en las clases de historia (nacional).

“El trabajo conjunto con los participantes alemanes permitió comprender otro acceso más emocional a la historia. Tal vez tenga que ver con que el tiempo de la guerra casi no se percibe hoy en día en Rusia, no tiene relación con la vida en el presente aunque todavía vive mucha gente que sobrevivió la guerra”. (Natalia P., Rusia)

Visita al memorial de Buchenwald y Mittelbau-Dora

La primera visita al memorial de Buchenwald tiene lugar el segundo día del seminario. Una introducción brinda primeras informaciones sobre la historia del campo de concentración y una orientación en el predio. En una segunda visita al día siguiente, se presenta al grupo el trabajo en archivo y hay ocasión de mirar algunos documentos relacionados con las personas que habremos de entrevistar. Luego se realiza otra recorrida por el predio, entre otros lugares, a lo que fuera “el complejo para el tiro en la nuca”, donde se ejecutaba el asesinato masivo de los prisioneros de guerra soviéticos. Hoy sólo quedan muros perimetrales reconstruidos. Hacia el final de la visita al memorial de Buchenwald, todos nos reunimos una vez más frente a la »plaza de las naciones«, donde terminaba la plaza donde pasaban revista. El grupo ruso expresa el deseo de depositar una ofrenda floral, los participantes alemanes se muestran de acuerdo. Se hace un minuto de silencio que todos describirán más adelante como muy significativo.

“Cuando me levanté, pensé en el día de hoy y supe que íbamos a visitar Buchenwald y eso me puso muy contenta porque realmente esperaba estetiempo y quería ver Buchenwald y también pensé en nuestro grupo ruso-alemán.” (María, Rusia)

La tercera visita al memorial de Buchenwald está dedicada al tema “Campo especial N° 2“, una cuestión desconocida tanto para rusos como para alemanes. El tiempo parece demasiado breve, a pesar de que tan sólo es el tercer día. Dado que el grupo entrevistará a personas que pasaron por Mittelbau-Dora o por otra de las dependencias externas de Buchenwald, el último día la excursión se dirige a Nordhausen.

Después de los diálogos en el memorial casi siempre hay ocasión de una charla posterior. Los participantes se muestran conmovidos de diferentes maneras, y no hay una diferencia nítida en la reacción de los jóvenes rusos y alemanes. Y también es muy diferente la reacción ante lo visto y oído. Los participantes alemanes parecen más extrovertidos que los rusos, que parecen poco acostumbrados (¿o incluso reacios?) a discutir cuestiones personales en un plenario. En este punto resulta difícil entenderse. Tampoco encontramos una respuesta clara a la pregunta acerca de si la visita al memorial se corresponde con las expectativas previas en cuanto al grado de impacto en un mismo y en los demás.

Preparación de las entrevistas

Las visitas a los sitios históricos se revelan como una condición fundamental para poder hacerse una idea del contexto concreto de los temas que van a aparecer en las entrevistas con los testigos. Surgen las primeras preguntas. Después de una introducción en la metodología de la historia oral y la manera de conducir las entrevistas, comenzamos a reunir los interrogantes. Decidimos desarrollar un cuestionario común para todas las entrevistas. Las preguntas son muy diferentes: desde detalles sobre la vida cotidiana en los campos hasta cuestiones filosóficas. No llegamos a terminar de elaborar el cuestionario y tenemos que postergarlo hasta la reunión en San Petersburgo. Uno de los interrogantes centrales que aparece una y otra vez es: “¿Qué hacemos con los datos que obtenemos? ¿Es legítimo querer saber todo esto y hacer esas preguntas?”
La segunda parte de los encuentros: San Petersburgo, noviembre 2001

Han pasado siete meses desde que los participantes alemanes se encontraron en Weimar para iniciar el viaje. Además del encuentro con los entrevistados, las semanas en San Petersburgo también están bajo el signo de otros dos temas: el bloqueo de Leningrado durante la Segunda Guerra y los gúlags, el sistema de campos de concentración en la Unión Soviética.

Preparación y realización de las entrevistas

En San Petersburgo llega el momento de los encuentros con los testigos de la época. Se han planificado cinco entrevistas. Como no se terminó con el cuestionario en Weimar, hay que seguir el trabajo en San Petersburgo. Tras reflexionar sobre el procedimiento, decidimos formar equipos para las entrevistas, entre los cuales se distribuyen las distintas tareas. Luego nos abocamos a formular el cuestionario.

Tres días después, tienen lugar las entrevistas con nuestros testigos de la época: Serafima Azarenkova, Olga Smirnova, Anatolii Kuleshov, Leonid Maiorov und Georgi Semeniak. Nos encontramos con ellos en sus propias casas, a lo largo de tres días. Las entrevistas se realizan en ruso y una intérprete traduce las respuestas. La realización de cada entrevista es responsabilidad de los participantes, pero en cada encuentro está presente uno de los directores del seminario a modo de observador. Otro punto del programa surge de la invitación de un colegio de San Petersburgo, cuyos alumnos han creado una pequeña exposición sobre el campo de concentración de Buchenwald y Ernst Thälmann. Este encuentro nos da la posibilidad de intercambiar observaciones sobre las diferencias y similitudes en la manera de acercarse al tema de los “prisioneros de guerra soviéticos en campos de concentración alemanes”.

El bloqueo de Leningrado

Para el grupo que se propuso concentrarse en las experiencias de los ex prisioneros en los campos de concentración alemanes, es ineludible ocuparse del bloqueo de Leningrado durante la visita a San Petersburgo. En octubre de 1941, Leningrado había estado prácticamente aislado del mundo exterior por el cerco de las tropas alemanas. En el invierno de 1941/2, murió de hambre medio millón de personas. Esos acontecimientos ocupan un papel central en la memoria colectiva de la ciudad.

Las actividades de uno de los días están dedicadas por entero a esta temática. Tras una introducción, los participantes rusos hablaron de su relación personal con el bloqueo de Leningrado y con los relatos que les fueron transmitidos por sus familias. A continuación, se realizó una visita al “monumento a los defensores de Leningrado” y a una iglesia ubicada en lo que fue el cordón perimetral de la defensa. Este día es particularmente importante para los participantes alemanes, que poco sabían previamente sobre el bloqueo de Leningrado.

El sistema de campos de concentración en la Unión Soviética

El hecho de que un grupo de rusos y alemanes investigue las experiencias soviéticas en los campos de concentración alemanes da lugar a indagar en el sistema de campos de castigo, denominados “Gúlag”, creados por Stalin en la Unión Soviética. Iulia, una de las participantes rusas, da una charla introductoria. Luego el grupo visita la organización de derechos humanos “Memorial”, cuyo objetivo es ocuparse de las víctimas de los ex campos de concentración soviéticos. En las salas de esta institución, el presidente explica a los participantes las actividades de la organización. El 10 de noviembre de 2001, los participantes alemanes vuelven a su país. Así concluye oficialmente el encuentro. Las experiencias conjuntas han sido tan intensas que seguramente seguirán ocupando nuestras mentes y nuestros corazones durante mucho tiempo. La publicación prevista permitirá seguir con una elaboración conjunta y difundir los conocimientos obtenidos también para quienes no participaron.

Fragmento de:

Ponomarenko, Denis, Frank Reiniger y Barbara Thimm: Vivir con la memoria. Jóvenes alemanes y rusos entrevistan a sobrevivientes de campos de concentración nazis. [Leben mit der Erinnerung. Deutsche und russische Jugendliche interviewen Überlebende nationalsozialistischer Konzentrationslager]. Serie Aportes de Weimar a la formación política y cultural de los jóvenes [Weimarer Beiträge zur politischen und kulturellen Jugendbildung (EJBW-Reihe, Band 1)]. Glaux-Verlag: Jena 2003. (edición bilingüe, alemán/ruso), págs. 19–31.